



Revista Industrial
y Agrícola de
Tucumán

ISSN 0370-5404

En línea
1851-3018

Tomo 100 (1):
2023



ESTACION EXPERIMENTAL
AGROINDUSTRIAL
OBISPO COLOMBRES
Tucumán | Argentina

Av. William Cross 3150
T4101XAC - Las Talitas.
Tucumán, Argentina.



Con el presente número celebramos el Tomo 100 de la Revista industrial y agrícola de Tucumán. Sostener este título durante más de 110 años es, sin duda, un acontecimiento destacado, y por ello queremos recordar la figura del mentor y rector de la institución editora de esta publicación.

La larga vida de Alfredo Guzmán (1855-1951) atraviesa distintos escenarios de la provincia, del país y del mundo que él supo interpretar para proyectar una visión y una filosofía. Emprender, mejorar, innovar, ejecutar son verbos aplicables a todas sus iniciativas. No dejó pasar oportunidad alguna para mejorar la calidad de vida de nuestra sociedad en sus esfuerzos como empresario, político y filántropo. A más de setenta años de su desaparición, su obra permanece presente e impar.

Nació en Tucumán el 27 de mayo 1855. Fue bautizado Ruperto Alfredo por sus padres Trinidad Méndez y Ramón Guzmán, y fue el mayor de nueve hermanos. No se ha encontrado registro de estudios formales en las escuelas de aquella época. Se casó con Guillermina Leston en 1881 y tuvieron una hija que falleció antes de cumplir un año. En 1905 adoptaron una sobrina de Guillermina, María Laura Pérez.

Los primeros trabajos de Guzmán fueron en el sector comercial de la ciudad, para luego involucrarse en la industria azucarera de la mano de sus tíos Juan Manuel y Juan Crisóstomo Méndez. Tras la llegada del tren a Tucumán, la industria azucarera se moderniza con tecnologías extranjeras y él es designado administrador de ingenio Concepción en 1886, empresa que adquiere al año siguiente. Incorpora importantes superficies de tierra en la provincia y en Salta a la producción agroindustrial e introduce productos e innovaciones tecnológicas como la producción de cítricos (Quinta Guillermina, 1909) y lácteos (Granja Modelo, 1914).

Desde 1888 participó en la política provincial como legislador y tuvo un periodo como senador nacional. Desde la provincia impulsó la ley de creación de la entonces Estación Experimental Agrícola de Tucumán (EEAT), y estuvo detrás de cada detalle de su concepción, desde las instalaciones hasta la contratación de expertos extranjeros.

Siempre acompañado por su esposa, sus acciones filantrópicas fueron extraordinarias. Generosas donaciones permitieron atender necesidades sociales insatisfechas desde la maternidad (Asilo maternal, 1904), la niñez (Casa Cuna, 1907) y la vejez (Hogares San José y San Roque, 1942/44). Además de crear un colegio para niñas y adolescentes (Colegio Guillermina, 1936), financió la construcción de la Iglesia de la Merced en 1947, su lugar de descanso final.

Era alto y corpulento. Rostro moreno, modelado en planos sin blandura, miraba con unos ojos escrutadores, entrecerrados por gruesos párpados. Hablaba pausadamente, eligiendo cuidadosamente las palabras. "Hablo con la experiencia que me da mi larga actuación en la vida pública e industrial, de la que conservo recuerdos de una lucha sin tregua para defender los intereses comunes, como siempre entendí que se debe proceder" (Alfredo Guzmán, 1941).